

LA ANUNCIACIÓN DEL PRIMITIVO RETABLO DE LAS ÚRSULAS DE SALAMANCA

ANTONIO CASASECA CASASECA

RESUMEN: Se da a conocer la imagen de la Anunciación que presidía el retablo de la capilla mayor del monasterio de las Úrsulas de Salamanca, obra de especial relevancia por formar parte de una obra encargada por el arzobispo don Alonso de Fonseca a artistas renacentistas tan renombrados como Juan de Borgoña, Diego de Siloé y Felipe Bigarni.

La escultura, junto con otros restos del retablo, fue vista por Gómez Moreno a comienzos del siglo XX en el claustro del monasterio, pero sólo contábamos con su breve descripción y carecíamos de una imagen que la identificase, de ahí el interés de haber localizado una fotografía realizada cuarenta años después y conocer, casi con toda seguridad, el lugar donde se encuentra expuesta en la actualidad

SUMMARY: This article acquaints us with the picture of the Annunciation that used to dominate the altarpiece of the main chapel of the Ursuline Monastery in Salamanca, a work of particular relevance since it was a component of a project carried out by Renaissance artists of considerable renown such as Juan de Borgoña, Diego de Siloé and Felipe Bigarni under the auspices of Archbishop Don Alonso de Fonseca. The sculpture, along with other remains of the [no-longer-intact] altarpiece, was seen by Gómez Moreno around the beginning of the twentieth century in the monastery's cloister, but, with only his brief written description of it as a source of information, we lacked a picture that would identify it, hence the keen interest stemming from the discovery of a photo taken forty years later which allows us to pinpoint, with almost complete certainty, the place where the altarpiece was displayed when the photo was taken.

PALABRAS CLAVE: Arzobispo Alonso de Fonseca / Diego de Siloé / Juan de Borgoña/ Felipe Vigarni.

Hace ahora más de un siglo que Gómez Moreno recogía el material para redactar el trabajo que años más tarde, en 1967, vería la luz bajo el título *Catálogo monumental de la provincia de Salamanca*¹, si bien es cierto que en este largo y prolongado intervalo que va de comienzos del siglo XX a la segunda década dio a conocer muchas de sus principales aportaciones en artículos publicados en las revistas más prestigiosas de aquel momento, algunas hoy de difícil acceso. Hay que resaltar, y es importante hacerlo, las fechas extremas del inicio del trabajo, en torno a 1900, y la de 1967 en que vio la luz, más de medio siglo después, y es fundamental por una sencilla y simple razón fácil de comprender. El texto que tan eximio investigador redactó tras sus campañas salmantinas –estuvo en la ciudad varias veces a lo largo de la década de 1900– iría acompañado de las fotografías que él mismo había realizado, aunque tras más de medio siglo de espera se incorporó material gráfico de otros archivos fotográficos –Mas, León, Laurent, Hauser, Lladó, Alguacil, Los Ángeles y Moreno–, sin duda fotos de gran calidad pero muchas de ellas realizadas muchos años después de redactado el texto y algunas, las menos, las de Laurent y las de Hauser, de años anteriores e incluso coetáneas a la redacción del texto.

No todas las obras de arte que vio, catalogó y describió Gómez Moreno van acompañadas en el libro de su correspondiente fotografía, es más, a estas fechas ignoramos cuál fue el material gráfico que recopiló don Manuel, pero leyendo el índice de las láminas resulta evidente que es muy escaso el que se aprovechó para su libro, quizá porque al cabo de tantos años era más sencillo y más práctico recurrir a los archivos fotográficos existentes o a los fotógrafos locales, máxime cuando uno de los principales impulsores y valedores de la publicación del catálogo monumental fue don Joaquín Pérez Villanueva, que había sido gobernador civil de Salamanca y gran valedor del Patrimonio Histórico Artístico, acometiéndose en su época y bajo su mediación unas magníficas campañas de restauraciones de los monumentos salmantinos, especialmente en la Catedral Vieja y en las Escuelas Mayores, por no citar otros muchos como fue la creación del museo catedralicio y la restauración de muchas de las obras que en él se expondrían, momentos en que se aprovechó para realizar una gran campaña fotográfica, de la cual saldrían algunas fotos que serían publicadas en el catálogo de Gómez Moreno, ofrecido en su día al Centro de Estudios Salmantinos para su edición.

Lo cierto es que de muchas de las innumerables obras de arte catalogadas por Gómez Moreno no contamos con material gráfico o no lo tenemos localizado, y otras obras, importantísimas por su calidad excepcional y por lo que suponen para la Historia del Arte local, ya no se conservan *in situ* e ignoramos su paradero actual, lista que un día habrá que elaborar y dar a conocer, como se hizo al editar

¹ GÓMEZ MORENO, Manuel. *Catálogo monumental de la provincia de Salamanca*. Valencia, 1967

el Catálogo de Ávila², y que seguramente será muy amplia y sorprenderá al lector, especialmente por la calidad de las obras desaparecidas, algunas especialmente valiosas y de indudable valor artístico³.

Queremos dar a conocer aquí una de estas obras de importancia artística e histórica excepcional, catalogada en su día por Gómez Moreno y que era desconocida hasta ahora, se trata de la imagen de La Anunciación (Foto 1) que presidió el primitivo retablo mayor de la iglesia del monasterio de las Úrsulas de Salamanca, fundado como es sabido por el Patriarca de Alejandría don Alonso de Fonseca⁴, quien no pudo verlo concluido, dejando a su hijo en su testamento encargado de la materialización del mismo, incluyendo las labores de ornamentación entre las que, obviamente, amén de otras muchas, se contaba con el retablo mayor que había de presidir la capilla, que es el tema que aquí nos interesa ahora. Las noticias documentales que conocemos sobre el retablo son muchas y precisas, proporcionadas, como veremos, por el propio hijo del comitente en carta enviada a su representante y mano derecha en la ciudad de Salamanca, y lo que es fundamental, sus últimas voluntades, dictadas poco antes de morir, encareciendo se cumpliesen algunos mandatos de los ordenados por su padre relativos a su fundación en Salamanca, el monasterio de las Úrsulas, donde recibió sepultura

2 Al dar a la luz el texto del Catálogo de Ávila se realizó el estudio de las obras que habían desaparecido o estaban ilocalizables desde su redacción hasta su publicación; el resultado es desolador (GÓMEZ MORENO, Manuel. *Catálogo monumental de Ávila*, 3 volúmenes. Ávila, 1983. La edición corrió a cargo de las profesoras del Departamento de Historia del Arte Medieval de la Universidad Complutense Áurea de la Morena y Teresa Pérez Higuera, que realizaron un trabajo excepcional, fijando y concretando las innumerables desapariciones de obras de arte acaecidas entre la redacción del texto y su publicación.

3 Es cierto que en los últimos años se están produciendo aportaciones muy significativas que vienen a llenar esta laguna. Valgan, a manera de ejemplo, las obras catalogadas en el Museo Marés-sepulcro del Licenciado Vargas, del monasterio de las Isabeles de Alba de Tormes, o la Virgen con Niño procedente de la iglesia parroquial de Villoria, a las que alude Gómez Moreno en su catálogo (*Fons del Museu Frederic Marés Cataleg d'escultura i pintura dels segles XVI, XVII i XVIII*. Barcelona, 1996, pp. 151 y 156) y; la santa Catalina del Museo Nacional de Escultura procedente del retablo de capilla de la Universidad (*Tesoros del Museo Nacional de Escultura*. Zaragoza, 2005, pp. 60–61), o una tabla de la predela del primitivo retablo de la Universidad, en el mercado de arte-. Recientemente se ha dado a conocer una pintura sobre tabla que procede del Convento de Carmelitas de Peñaranda de Bracamonte, en el Museo Nacional de Lieja (MARTENS, Didier.: “Una tabla flamenca procedente de Peñaranda de Bracamonte en el Palacio de Bellas Artes de Lille”. *De Arte*, 7, 2008, pp. 93–104), y una escultura de san Miguel, obra napolitana, en el Museo de Los Ángeles, cuya procedencia parece ser un conocido convento salmantino (BRASAS EGIDO, J. C.: “San Miguel Arcangel”. En *Lignum Crucis. V Centenario de la Cofradía de la Vera Cruz de Salamanca*, Salamanca, 2006, pp. 88–89). Podríamos continuar, pero no es este el motivo de esta pequeña aportación y ya volveremos sobre este tema.

4 Los datos más antiguos sobre la historia de la fundación que se conocen son los siguientes: El breve pontificio de Sixto IV *Prudentium virginum* (Roma, 6.X.1480) autorizando la fundación se conoce desde 1949, cuando fue publicado en el *Bullarium Franciscanum Nova Series*, vol. III, pp. 667–668, n.º 1340. La ampliación del monasterio por parte del arzobispo de Santiago don Alfonso de Fonseca II fue autorizada por Alejandro VI, *Ea quae* (Roma 27, VIII, 1493), donde se le permitía ampliar y reconstruir a su costa el monasterio imponiéndole algunas condiciones. (*Annales minorum*. Ad. an 1486, n.º 23; 1493, n.º 62).



FOTO 1.-*La Anunciación del retablo de las Úrsulas de Salamanca (Madrid. Archivo G. M.)*

Se deduce de los textos que al inicio, en los primeros momentos de existencia del cenobio, la fundadora, doña Sancha Maldonado, construyó unas dependencias monacales donde vivía con 30 monjas, y que en ellas se erigió una capilla, la actual sala capitular, que sirvió de cementerio a las monjas, presidida por un retablo dedicado a Santa Úrsula y las Once mil Vírgenes, que yo he atribuido a Fernando Gallego, al menos la tabla central, retablo que debió ser pintado en torno a 1487-1490, resultando una obra de más que indudable interés y mérito artístico indiscutible. Hay constancia documental de la presencia del famoso pintor actuando en calidad de testigo junto a su compañero de oficio, el pintor Juan de Villalpando, al menos en dos ocasiones, en la finca de El Puerto de la Anunciación, situada a orillas del río Tormes, perteneciente entonces al convento de las Úrsulas, y que antes había sido de los Solís y terminaría siendo propiedad de los Maldonado⁵.

Don Jerónimo del Hoyo, en sus memorias del Arzobispado de Santiago, redactadas al inicio del siglo XVII, al visitar el monasterio, alude a esta capilla en la descripción que hace del mismo: "... Dentro de este monasterio hay una capilla grande edificada a manera de iglesia y, según dicen, lo fue antes de la edificación del monasterio y se llama Santa Úrsula, donde siempre se han enterrado y entierran las monjas y el monasterio tomó la vocación de Santa Ursula..."⁶.

Una vez que el Patriarca don Alfonso de Fonseca se hace cargo del patronazgo del monasterio y de su renovación, se levantaría la actual iglesia, que no llegó a ver concluida, pues no debió de estar terminada hasta finales de la segunda o tercera década del siglo XVI, antes de 1536 con toda seguridad, y sería ya su hijo homónimo, arzobispo de Toledo, quien se ocupase de ordenar y cumplir todo lo referente a las mandas testamentarias de su progenitor, entre ellas la de encargar la obra del retablo y la de su sepultura, ello explica la intervención de artistas como Diego de Siloé y Juan de Borgoña, pero también, creo yo, que el retablo proyectado por Siloé incorporase una imagen de La Anunciación, alusiva a la nueva advocación del monasterio. Esta escultura alcanzó a verla Gómez Moreno a comienzos del siglo XX cuando preparaba el material y recogía la información para su *Catálogo monumental de la provincia de Salamanca*, dejándonos de la misma la siguiente descripción: "...Fragmentos del antiguo retablo, con tallas y columnas monstruosas de estilo de Bigarny en el coro. Virgen correspondiente a La Anunciación, de la primera mitad del siglo XVI y muy estropeada..."⁷.

Sobre la cronología del retablo no parece que haya muchas dudas. Entre el 6 y 7 de junio de 1529, Alonso de Fonseca, arzobispo de Toledo, escribía al arcediano Cañizares dándole algunas órdenes y haciéndole ciertas recomendaciones en lo

5 CASASECA CASASECA, Antonio. "La huella de los Fonseca en la ciudad de Salamanca". En *Erasmus en España. La recepción del Humanismo en el primer Renacimiento español*. Madrid, 2002. pp. 169-183. En torno a 1473 y hasta la década siguiente pertenecía a don Pedro Suárez de Solís, hijo de Alonso de Solís.

6 DEL HOYO, Cardenal Jerónimo. *Memorias del arzobispado de Santiago*. La Coruña. s. a., p. 530.

7 *Op. cit.*

relativo a las obras del colegio de Santiago que había fundado en Salamanca, pero también incluía algunos mandatos sobre los temas que atañían a la fundación de su padre, el monasterio de las Úrsulas. Así, le comunicaba "...También lleva Cetina la traza de la sepultura del patriarca mi señor y la del retablo de la Anunciación, que acá dexó hechas Syloe..."⁸. Unos años más tarde, en 1534, el 17 de febrero, otorgaba testamento el arzobispo ordenando se cumpliesen algunas mandas testamentarias relativas a la fundación paterna "... *Ytem mandamos se acabe de pagar el retablo de la Anunciación de Salamanca que está concertado con Juan de Borgoña, pintor, e sy alguna mas fuere menester allende de lo que con él está contratado para acabar de poner e asentar el dicho retablo en perfección como ha de estar en el dicho monasterio mandamos que se haga de nuestros bienes y bazienda que el dicho retablo quede en la perfección que ha de quedar...?*"⁹.

Tenemos así algunos detalles cronológicos que nos permiten precisar que entre 1529 y 1534 se había realizado el retablo de la capilla mayor del monasterio de las Úrsulas con traza de Diego de Siloé incorporando pinturas de Juan de Borgoña, y que en febrero de 1534 el retablo debería estar a punto de ser colocado en la capilla mayor si no lo estaba ya, pues en octubre de 1532 se anota un pago por unas telas para cubrir el retablo, lo que parece indicar que ya estaba colocado en la capilla¹⁰.

Del citado retablo se han conservado todas las pinturas de Juan de Borgoña, algunas atribuidas a un seguidor de su taller, y hoy se pueden ver repartidas entre el Museo de Bellas Artes de la ciudad y en el propio convento, en el Museo que las monjas tienen habilitado en el coro bajo de la iglesia. Pero es evidente que a comienzos del siglo XX, cuando Gómez Moreno visita el cenobio salmantino, allí, repartidos por el claustro, aún existían fragmentos del retablo, las columnas monstruosas a que alude el investigador y la imagen de La Anunciación que debió presidir el retablo. De las primeras nada se ha conservado, y casualmente hemos localizado en un archivo madrileño una fotografía de la imagen de La Anunciación (Foto 1), una escultura de la Virgen, deteriorada, pero mostrando todo el esplendor de una obra excepcional. La foto está fechada entre 1934 y 1936 y se hizo en el interior de la sala capitular, apreciándose al fondo parte del tríptico que luce el escudo de los Maldonado que hoy se expone, recientemente restaurado, en el Museo de las monjas.

La Virgen aparece arrodillada ante un facistol de fuste torneado que remata en una flor donde apoya el libro que la Virgen lee, captada en el preciso instante de volver su cabeza hacia el Ángel que le anuncia la buena nueva, composición

8 HUARTE Y ECHENIQUE, Amalio. "Notas de Arte". En *Basílica Teresiana*, n.ºs 24, 25 y 28. Salamanca, 1917.

9 SENDIN CALABUIG, Manuel.: *El Colegio del arzobispo Fonseca*.... p.128

10 CASTRO SANTAMARIA, Ana y RUPÉREZ ALMAJANO, Nieves. "El monasterio de las Úrsulas de Salamanca, Aportaciones al estudio de su edificio". En *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, n.º IXXX, 2000, p. 81.

que parece basada en los textos de la Leyenda Dorada¹¹ y que es muy común en la pintura y en la escultura, como podemos ver en el relieve de la fachada de la iglesia del convento de monjas de la Anunciación de Madres Carmelitas de Alba de Tormes, y en el interior de la clausura, donde aún se conserva la escena completa del Ángel y la Virgen, por poner tan sólo dos ejemplos locales.

El rostro de la Virgen, alargado, fino, muy estilizado, de profunda y marcada expresión ensimismada, labios finos y pequeños y cuello alargado, ponen en relación esta obra con la Sagrada Familia del Museo Nacional de escultura de Valladolid, de Diego de Siloé, y con los rostros de las esculturas de la reina Isabel la Católica que aparecen en el retablo de la Capilla Real de Granada, especialmente con la imagen que muestra a la reina arrodillada en un reclinatorio, con las manos juntas en señal de oración. En la fotografía se aprecia que la imagen estaba policromada y se asentaba sobre un alto basamento sobre el que caen los extremos del manto y apoya el facistol sobre un pequeño pedestal.

La imagen que muestra la fotografía ya no se conserva en el monasterio y se ignoraba su paradero hasta fecha reciente, pues creemos haberla localizado. En el catálogo del Museo F. Marés editado en 1996 se publica una fotografía de una imagen de La Anunciación¹² (Foto 2) siendo exacta a la salmantina y no dudando que se trata de la misma obra. En la ficha de catalogación se adscribe al círculo de Diego de Siloé y se da como de procedencia desconocida, creyendo su origen en tierras burgalesas. Se precisa que la obra ya figuraba en el Museo en 1958, catalogada con el número 52.º, si bien se fechaba en el siglo XV, y lo más importante, se la consideraba “Relieve casi exento con la Virgen ante templete que sostiene un libro”¹³. En la edición posterior del catálogo, publicada en 1979, se corrige la cronología fechándola ya en el siglo XVI y se insiste en que debió pertenecer a un relieve de La Anunciación¹⁴. En ninguno de los primeros catálogos se publicaba la fotografía, que sí aparece en el de 1996¹⁵, desprovista de la policromía original y, según información del personal facultativo del Museo, –que agradezco de manera especial– con “alguna intervención”. Me informan que es plana por detrás, lo cual me permite pensar que estuvo adosada a la estructura del retablo, ocupando la parte central, y a juzgar por las medidas, 127 cm de alto, nos podemos hacer idea del majestuoso retablo que presidió la capilla mayor del monasterio de la Anunciación, una de las obras más importantes del Renacimiento de la ciudad de Salamanca.

Con motivo de la presentación al público en el Museo de Bellas Artes de Salamanca de las tres tablas que fueron adquiridas por el Estado y restauradas en el

11 DE LA VORAGINE, Santiago. *La Leyenda Dorada*, I vol. Madrid, 1999, pp. 211–216.

12 *Catàleg d'escultura i pintura dels segles XVI, XVII i XVIII*. Barcelona, 1996, pp. 96–97, figura n.º 15.

13 *Catálogo del Museo Marés*. Barcelona, 1958, p. 70, ficha n.º 520.

14 *Catálogo del Museo Federico Marés*. Barcelona, 1979, p. 62, ficha n.º 1912.

15 Deseo agradecer la amabilidad y la diligencia del personal del Museo F. Marés por las facilidades dadas y por las fotografías que me han proporcionado de la obra del Museo.

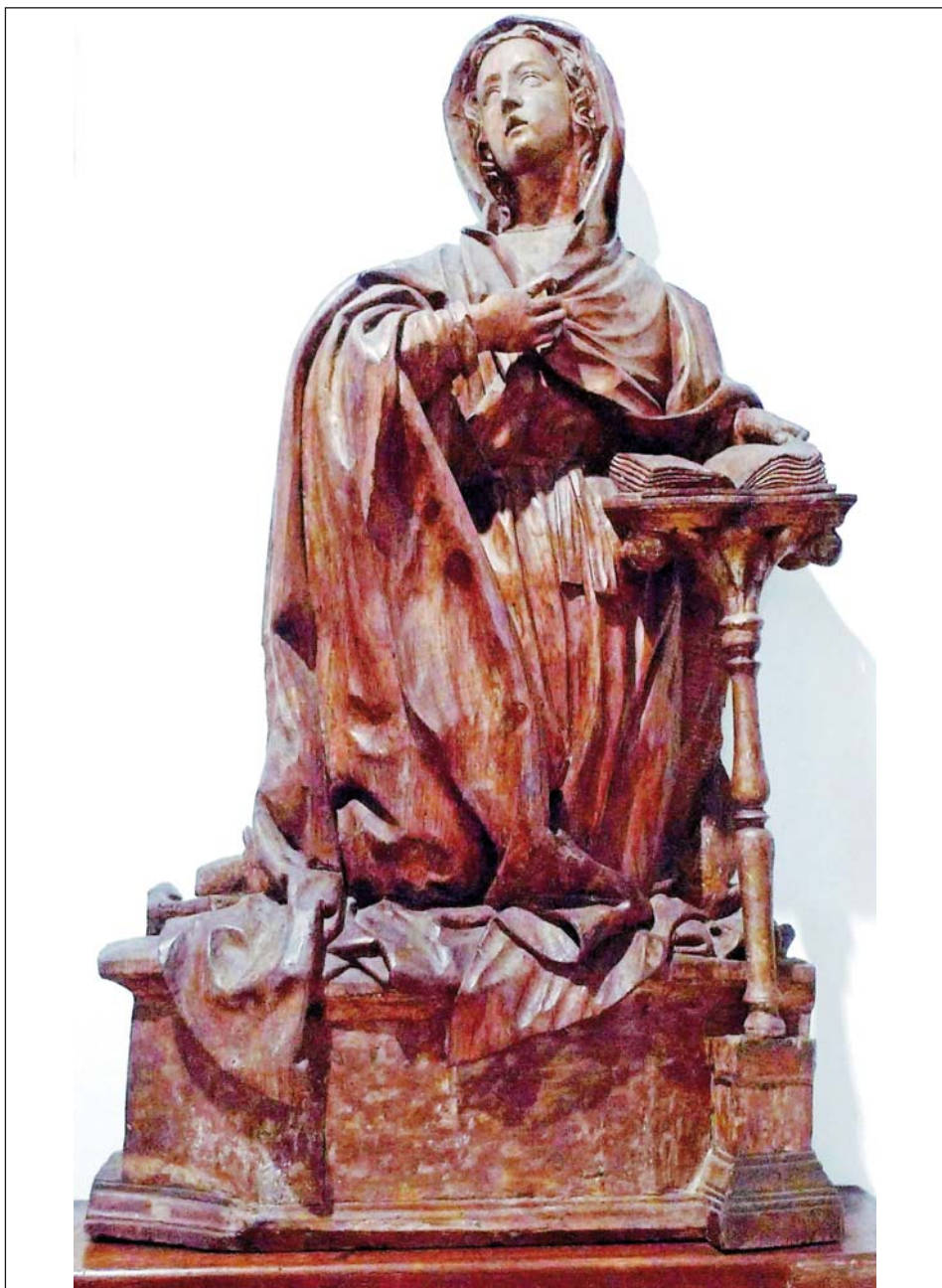


FOTO 2.—*La Anunciación* (Museo F. Marés)

taller de Restauración del Museo del Prado se publicó un libro donde¹⁶, tomando como base las descripciones de Gómez Moreno, se hace una reconstrucción hipotética del retablo, donde aparece vacía la hornacina central, que acogería el grupo de La Anunciación del que formaba parte la escultura que aquí damos a conocer y seguramente la del Ángel –desaparecida– obra excepcional, única en la ciudad y por ello de valor incalculable.

¹⁶ *Tres tablas de un retablo. El antiguo retablo del convento de las Úrsulas*. Salamanca: Salamanca 2005. P. 65.